

DIARIO

DE PALMA



del Viernes 12 de

Noviembre 1813.

S. Diego Confesor.

Hoy hay quarenta horas en S. Cayetano, dedicadas á S. Andres Avellino. Exposicion á las dos. Reserva á las seis, todo de la tarde.

HORAS.	TERMOMETRO	BAROMETRO	VIENT. Y ADMOSF.
7 de la mañana.	11 grad $\frac{1}{2}$	28 p. 31	E. sereno
12 del dia.	13 grad. $\frac{1}{2}$	28 p. 31 $\frac{1}{2}$	E. sereno.
5 de la tarde.	14 grad.	28. p. 31 $\frac{1}{2}$	E. sereno

NOTICIAS PARTICULARES DE PALMA.

Artículo comunicado.

Carta de un amigo á otro = Mi amigo y dueño: Aun no he buuelto en mí de la sorpresa que me ha causado su carta de vm. por su contenido harto raro con respecto al heroe de que trata, y de quien nunca podia esperar tamaña desventura. Me dice vm., (asi como de sopetón, y sin prevenirme con algun cordial) que habiendo sido llamado para visurar en la Aduana algunos geneross medicinales el Doctor Don Francisco Carbonell y Brabo; se le presentó al efecto, entre otras cosas, cierta sal, que no era seguramente la de la sabiduría, supuesto que toda la de este profesor no bastó para conocer que diantres era esta quisicosa;

pues habiendola llegado á la boca le ocasionó tales náuceas con musica y acompañamiento, que creyendose en visperas de ir á guardar la lámpara, envió á buscar á toda prisa (como si dijéramos, ganando horas) al Doctor Don Pedro Castelló, quien conociendo desde luego, por los informes y estado del paciente, que lo que habia probado no era mas que la vicoca de un soliman *in puribus*; le propinó en su consecuencia los remedios que creyó oportunos para calmar la inchazon que le sobrevino en los labios y mexilla: que no satisfecho el enfermo de la ciencia de otro facultativo, luego que los remedios aplicados calmaron un tanto los efectos de su precipitacion, pasó á la casa del dueño de las medicinas revisadas, Don Marcos Picornel; y este Pharmacéutico le hizo ver al momento que aquella sal era un verdadero soliman legítimo, y de legitimo matrimonio. Concluye vm. haciendo varias reflexiones sobre el ajunto, y pidiéndome le manifieste mi dictamen en orden á él.

Correspondiendo, pues, á su confianza, le digo: que en mi concepto esto no será mas que alguna *hablilla* de qualquier desocupado de los muchos que andan por esos mundos de Dios. Y sinó dígame vm. ¿Le parece que un Señor Cathedratico de Chimica por S. M., médico honorario de su Real familia, Director de la Escuela gratuita de Chimica establecida en la Ciudad de Barcelona, Miembro titular de la sociedad económica de Paris, Profesor de Pharmacia, Revisor de los generos medicinales de la Aduana de esta Ciudad &c., &c., &c., fuese capaz de incurrir en una sandez tan crasa, con perjuicio nada menos que de su apreciable existencia? ¿Juzga vm. que en el caso propuesto, antes de pasar á probar la cala del melon, no hubiera empleado los reactivos para exâminar aquella maldita sal, prescriptos por diferentes Autores, aun quando no fuera mas que por el Chaptal con el que da él su gran curso de chimica, y la hubiera conocido, tanto por la cal como por los alkalis fijos y volatiles? y en fin: ¿No le hace á vm. fuerza que estas y otras observaciones tan triviales y tan conocidas de qualquier Boticario de *prima tonsura*, sin cathedras, honorarios ni campanillas, no debian ocultarse á un profesor tan

sabio y tan general como el Doctor Carbonel? Vaya amigo; dígole á vm. que no consiento, y que no me enbocarán esta píldora quantos aran y caban; y así, lo dicho dicho y el borrico á la puerta.

Yo le tengo á vm. por hombre de verdad, y de bien, y solo creo estará mal informado. Sin embargo, debo confesar por no quedarme con este escrupulo, que la formalidad con que me habli vm. de este acontecimiento en el último parrafo de su carta, me deja algo perplexo, y aun inclinado á que todo podrá ser; *maxime* poniendome á la vista las circunstancias del caso con sus pelos y señales. Pero aun quando en efecto fuese así; ¿*quid inde?* ¿Estará vm., ni yo, ni el otro, ni el de mas allá, libres de un *lapsus calami* de esta ú otra naturaleza? No ciertamente: pues entonces, amigo mio, compadezcamos las flaquezas ajenas, y procuremos nosotros corregir las propias, que harto tenemos, que hacer en esto. Y así lo que vm. debe practicar para cumplir con la caridad cristiana, es: advertir reservadamente á dicho profesor el modo de conocer las *sales*; pues se ciertamente el gusto, humildad, y reconocimiento, con que admitirá esta correccion fraterna; pues la experiencia nos ha demostrado que el Doctor Don Francisco Carbonell y Bravo sabe hacer compatible con su ciencia y sus honores, un caracter humilde, nada ambicioso de honras, (de provechos no sé) tratable hasta lo sumo, compasivo de las desgracias ajenas en grado heroyco: y en fin un *rara avis in terra*; que si así como no fue nada lo del ojo en la tal probatura de la sal, hubiera sido, como pudo ser; *requiescat in pace*: ya podíamos morirnos como moscas en Mallorca sin decir oste ni moste pues no haciendo agravio á los demas Pharmaceuticos de la Isla, la falta de éste seria un *hueco* irreparable para toda ella.

Disimule vm., en honor de nuestra antigua amistad la franqueza con que le muestro mi sentir: y no olvide que es y será siempre su afectísimo de veras.

P. M.

Embarcaciones que ayer entraron en este puerto.

De Mahon en dos dias el patron Jayme Mone Mallorquin de la Javega *el Rosario* con un pasajero y trigo.

De Villanueva en dos dias el patron Manuel Iglesias valenciano del Laud *el Santo Cristo* con seis pasajeros Lastre y balija.

Avisos. En la fonda inmediata á la pescateria se halla de acierto un retratista en miniatura y dibujante en varios estilos de bordados, hace cifras de pelo y dá lecciones de dibujo.

El que tenga una cabra doméstica con leche sin recelos de que esté preñada y la quiera vender, avisará á la imprenta de este periódico que darán razon del sujeto que la necesita y tratarán el ajuste.

La fabrica de naypes, almacen de cobre obrado, y prensa de enfardar, de Maciá se ha trasladado á Casa Zanglada, Calle del mismo nombre.

Juan Ortells platero, que está para marchar á Cataluña avisa á los que tengan algun crédito contra él, que dentro tres dias acudan al Sr. Dr. Narciso Bas presbítero que vive en la casa de la moneda de Cataluña, quien les dirá como han de gobernarse para el cobro.

D. Angel Gonzalez Villanueva entregó en Cadiz á un Patron de Barco un Caxoncito para entregar en esta Ciudad á D. Juan Pablo Soler y Escardó, y este á un Caballero Cadete, y como se ignora el nombre del Patron y el del Barco, se suplica al que lo haya traído, haga el favor de avisarlo á la Botica del Sr. Carbonell en el Borne, afin de recogerlo.

Impreso. Sátira contra D. Tomas Finestra por haber escrito la exposicion á sus compañeros de armas sobre la decadencia de los exércitos españoles. Por el teniente coronel D. José Segovia Ayudante segundo de estado mayor. Se hallará en la imprenta de este periódico, y en la libreria de Carbonell, á quatro rs. vn.

M A L L O R C A.

En la imprenta de Melchor Guasp: 1813.